

AMAZONÍA EN FOCO

¿Qué es RAISG?

La Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada (RAISG) es un consorcio de ocho organizaciones de la sociedad civil de seis países amazónicos orientado a garantizar la sostenibilidad socioambiental de la Amazonía, con apoyo de la cooperación internacional

RAISG

RED AMAZÓNICA DE INFORMACIÓN
SOCIOAMBIENTAL GEORREFERENCIADA

Factores clave que impulsan la deforestación en la Amazonía

RAISG analiza los principales motores de pérdida de bosque en la región amazónica y señala dónde deben concentrarse las acciones para revertir la tendencia, y proteger la integridad de la selva tropical más extensa y biodiversa del mundo.

La deforestación amazónica es el resultado de una interacción compleja entre diversas causas, directas e indirectas. La mayoría de causas directas está asociada a actividades humanas que tiene un impacto inmediato para la salud de los bosques en esta región.

Entre las causas indirectas se cuentan los factores socioeconómicos, culturales, políticos, institucionales e, incluso, salud pública. El crecimiento poblacional, la expansión de actividades económicas y el desarrollo de infraestructura son también catalizadores de la deforestación.

Los números que arroja el último informe de RAISG, “Deforestación en la Amazonía al 2025. Pasado y Futuro de la Deforestación en la Amazonía”, reflejan la magnitud del desafío. Alarmanamente, el 66% de la Amazonía se encuentra bajo una constante presión debido a estos impulsores o motores de deforestación y degradación.

Hoy, cerca del 19% de la Amazonía está atravesada por redes viales, y la construcción y operación de 350 centrales hidroeléctricas (con 483 más en camino) están alterando el flujo natural de más de 1.100 afluentes en la cuenca del Amazonas. Además, los bloques petroleros ocupan el 9.4% del territorio amazónico, y hasta el 43% de esta extensión se superpone con Territorios Indígenas y Áreas Naturales Protegidas.

La minería, por su parte, afecta al 17% de la región, mientras que las áreas dedicadas a la agricultura y la ganadería han aumentado un 81% en las últimas dos décadas, causando el 84% de la deforestación en la Amazonía. Durante este mismo período, el 14% (1.208.162 km²) de esta región se vio afectada por incendios.

Este análisis subraya la urgencia de adoptar medidas y acciones inmediatas que aborden estos motores y sus efectos devastadores, pues como lo advierte RAISG “si las políticas públicas que priman el aprovechamiento de los recursos que guardan estos espacios (ecosistemas amazónicos) continúan, la historia será diferente a mediano y corto plazo pues avanzaremos hacia el punto de inflexión y no retorno de la Amazonía”. Un punto que podría generar un colapso para los ecosistemas de esta región y todas las formas de vida que habitan e interactúan allí, y de las que dependemos.

Un avance histórico en la protección de los Pueblos Indígenas en Aislamiento y Contacto Inicial, PIACI

La Declaración de Belém, firmada por países miembros la OTCA, reconoce la existencia de los PIACI en la Cuenca Amazónica e incorpora recomendaciones para la garantía y protección de sus derechos. El desafío: pasar del texto a la acción.

Gracias al trabajo histórico de organizaciones indígenas y de la sociedad civil por el reconocimiento y la defensa de los derechos de los Pueblos Indígenas en Aislamiento y en Contacto Inicial (PIACI), la agenda para la protección de la Amazonía, o Declaración de Belém, que resultó de la Cumbre Amazónica realizada el pasado 8 y 9 de agosto, menciona específicamente a estos pueblos y establece como punto prioritario: “promover acciones para proteger y garantizar sus derechos colectivos sobre sus territorios y tierras”.

Durante la Cumbre, parte de los involucrados en esta misión: RAISG, el Grupo de Trabajo Internacional para los PIACI (GTI-PIACI), diversas organizaciones indígenas y otros aliados estratégicos, se reunieron en una mesa temática para discutir modelos de cooperación y perspectivas de protección. E la discusión también participaron el Ministerio de Pueblos Indígenas de Brasil (MPI) y delegados de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA).

Este evento resultó ser clave en el espacio de diálogo que recientemente tuvo lugar en Belém, Brasil, como parte de la cumbre Amazónica, y

dejó como resultado un documento conjunto de recomendaciones.

Como lo señala Angélica García, Secretaria Ejecutiva de RAISG: “el próximo paso es asegurar que el documento trascienda la Cumbre, y se convierta en una herramienta dinámica para abrir nuevos espacios de discusión y negociación, en colaboración con la OTCA, que deriven en planes de protección concretos para los PIACI en cada país”.

La colaboración entre RAISG y GTI-PIACI reafirma la importancia de contar e involucrar a diversos actores en la protección de la Amazonía, como los cooperantes internacionales y las agencias multilaterales. El desafío, sin embargo, persiste en traducir este reconocimiento en acciones tangibles que respondan a la urgencia de evitar el punto de no retorno en esta región, agravado por crecientes amenazas y una acelerada crisis climática.

Como concluye García, “las organizaciones civiles que luchamos por la defensa de los PIACI y la Amazonía debemos articularnos para exigir a los gobiernos planes concretos, y nuestras organizaciones deben tener plena participación en el proceso”.



Premio MapBiomass 2023: reconociendo la excelencia en el uso de datos para la conservación

En la 5ª edición de este galardón, se destacaron ocho trabajos sobresalientes y tres menciones honoríficas entre 163 participantes. La inclusión de nuevas categorías destaca el compromiso de MapBiomass con la educación y la innovación en la protección de la Amazonía.

El Premio MapBiomass tiene como principal objetivo impulsar aplicaciones y proyectos que hagan uso de datos provenientes de cualquier iniciativa, módulo o producto de la plataforma (MapBiomass Amazonía, Chaco, Bosque Atlántico, Pampa). En su edición número cinco, y en colaboración con el Instituto brasileño Ciência Hoje, la iniciativa destacó y premió trabajos sobresalientes de siete países y añadió dos categorías nuevas: 'Aplicaciones en Escuelas' y 'Acciones de Combate a la Deforestación'.

Esta diversificación no solo amplía el espectro de enfoques en la conservación ambiental, sino que también pone de manifiesto el compromiso continuo de la RAISG con la educación y la innovación, a través de la iniciativa MapBiomass. RAISG, por medio de las ocho organizaciones que hacen parte de la red, es responsable del

lanzamiento anual de MapBiomass Amazonía que este año presenta su quinta colección, así como el innovador estudio MapBiomass Agua.

MapBiomass tiene como propósito promover la conservación y el manejo sostenible de los recursos naturales, así como abordar el desafío del cambio climático. Para lograrlo, la herramienta utiliza inteligencia artificial en el procesamiento en la nube de la plataforma Google Earth Engine para generar mapas de cobertura y uso del suelo de la región desde 1985.

Sus datos son de libre acceso y han sido utilizados en diversas aplicaciones. Además de la cobertura y uso del suelo, MapBiomass también ofrece módulos de deforestación, vegetación secundaria, análisis temporales, infraestructura, irrigación, calidad de pastizales, minería, incendios y agua.

Una barrera frente a la deforestación y el cambio climático: el rol crucial de los Territorios Indígenas y Áreas Naturales Protegidas

Diversos análisis de RAISG confirman la importancia de estas figuras en la protección de la biodiversidad amazónica y la lucha contra el cambio climático.

En conjunto, los Territorios Indígenas (TI) y las Áreas Naturales Protegidas (ANP) resguardan cerca del 72% de las áreas de la Amazonía que se encuentran libres de amenazas y presiones ocasionadas por actividades humanas.

Además de la protección de la biodiversidad, los TI y las ANP desempeñan un papel crucial en la captura y almacenamiento de carbono, tal como lo muestran análisis de RAISG y Woodwell Climate Research Center (WCRC), quienes desde

2014 han monitoreado la salud de los bosques y la cantidad de carbono almacenado en estas áreas.

Según los últimos datos de esta alianza, el 58% del carbono de la Amazonía permanece en los bosques de los Territorios Indígenas y Áreas Naturales Protegidas. Entre 2003 y 2020, estas áreas obtuvieron una ganancia de 144.8 millones de toneladas métricas de carbono (Mtc), mientras que fuera de ellas, 42% de la región, la pérdida de carbono alcanzó las 1.296,8 Mtc.

El proyecto ‘Ciencia y Saber Indígena por la Amazonía’ muestra avances significativos durante su visita a Sinchi Roca, en Perú

Esta comunidad hace parte de la Reserva Indígena Kakataibo, ubicada en los departamentos de Ucayali y Huánuco, uno de los 4 paisajes piloto de este proyecto que, desde 2014, trabaja en zonas priorizadas de la Amazonía para medir la pérdida o ganancia de carbono almacenado en la región.

‘Ciencia y Saber Indígena por la Amazonía’ es un proyecto regional liderado por RAISG, COICA y WCRC (Woodwell Climate Research Center) enfocado en recopilar, analizar y comunicar datos sobre las reservas de carbono en Territorios, Nacionalidades y Comunidades indígenas y Áreas Naturales Protegidas de la Amazonía. Su objetivo es conocer y entender las dinámicas del carbono almacenado en estas figuras de protección y las principales causas de esa pérdida o ganancia.

La reciente visita a la comunidad de Sinchi Roca, Perú, que tuvo lugar durante el 23 y 24 de agosto, se enmarca en el objetivo de identificar y difundir experiencias exitosas en Paisajes de Acción Piloto (PAL, por sus siglas en inglés) de cuatro países amazónicos: Brasil, Colombia, Ecuador y Perú.

Como lo explica Kathrin Hopfgartner, coordinadora del proyecto en Perú, el Instituto del Bien Común (IBC) trabaja con las comunidades de Kakataibo desde hace casi dos décadas para mejorar la seguridad territorial en un territorio amenazado por actividades ilegales. Durante este tiempo, y de la mano de las comunidades, han realizado actividades de saneamiento físico legal de tierras y mapeo de amenazas.

Con el avance y medición en estos PAL, se está logrando un intercambio de información y conocimiento entre la ciencia y los saberes indígenas que no solo permiten verificar la información de pérdida y ganancia de biomasa, observada de forma espacial, sino que contribuyen al fortalecimiento de las medidas de gestión territorial de las comunidades y los territorios indígenas; garantes de la buena salud del bosque durante milenios.

Harlem Mariño, coordinadora regional del proyecto ‘Ciencia y Saber Indígena por la Amazonía’, desde IBC, destaca que “ya se está trabajando en una metodología para contar con datos hasta 2030. Por ahora, los primeros resultados de este trabajo demuestran científicamente que, la principal pérdida de biomasa se encuentra fuera de Áreas Naturales Protegidas y de Territorios Indígenas”.

A futuro, uno de los objetivos es contar con una caja de herramientas que recoja información clave sobre metodologías, conocimientos y herramientas que puedan ser replicadas con pueblos indígenas en otros paisajes de la Amazonía.

Además de la visita a la comunidad de Sinchi Roca, también se reunieron en Lima integrantes de los equipos técnicos de todas las organizaciones colaboradoras en el proyecto.

***Desde 2021, ‘Ciencia y Saber Indígena por la Amazonía’ es implementado por el consorcio RAISG, COICA y WCRC, con financiamiento de la Iniciativa Internacional de Bosques y Clima de Noruega (NICFI, por sus siglas en inglés).**

¿Deseas conocer más sobre RAISG y nuestro compromiso con la Amazonía?

Vísitanos: www.raisg.org



@raisg_amazonia



RAISG

RAISG

RED AMAZÓNICA DE INFORMACIÓN SOCIOAMBIENTAL GEORREFERENCIADA



Gaia Amazonas

